

Medio integrado

Las cartas de Manuelita

Lee un poco de la novela Manuela, mi amable loca de Carlos Hugo Molina Saucedo (Santa Cruz de la Sierra, 1955). Se trata de un intercambio epistolar de dos personajes históricos de Sudamérica, Simón Bolívar y Manuelita Sáenz. Pon atención especial a los verbos irregulares.

Apreciada Manuelita:

Después de un nuevo viaje, donde por fin tuve tiempo para reflexionar, debo agradecerte el cuidado puesto en las últimas cartas enviadas desde Quito. Por molesta que parezca la discreción, ninguna será suficiente para cuidar las ideas que compartimos, más importantes aún si en ellas están expresadas, de manera tan vital, los sentimientos que movilizan la historia.

Las jornadas de sol y luna en medio de los montes me hicieron valorar los pocos y profundos instantes que tuvimos la suerte de compartir la última vez; en sosiego, repasé los primeros mensajes llegados del Sur, y me vi una vez más de tribuno corrector de entuertos; creo que imaginas mis lamentos por las trabas que trata de imponerme el Congreso de Colombia que persisten en detener los planes de reforma que con tanto empeño forjamos.

Parece que seguirán siendo los signos de los tiempos, vivir viviendo a lomo de caballo y recordar con envidia las aguas que envolvieron tu cuerpo en El Garzal.

Destruye ésta cuando la recibas, como intento hacerlo con las tuyas, sin lograrlo. Cuidate y no olvides que desde hace mil años, tienes sobre ti, dos ojos nuevos que persiguen tu sonrisa.

Bolívar

Fuente: Carlos Hugo Molina Saucedo. Manuela, mi amable loca... Eureka Ediciones, 2001, p.38.